

# Perspectivas Agrícolas OCDE-FAO 2016-2025

*Perspectivas Agrícolas 2016-2025* es un trabajo conjunto de la OCDE y la FAO. Esta obra reúne el conocimiento que ambas organizaciones tienen sobre productos básicos, políticas y países, así como la aportación de los países miembros, para ofrecer una evaluación de las perspectivas a mediano plazo de los mercados nacionales, regionales y mundiales de productos agrícolas. *Perspectivas* proporciona proyecciones de la oferta, la demanda, el comercio y los precios de los principales productos agrícolas para 41 países en 12 regiones geográficas. El tema del capítulo especial de la edición de este año se centra en las perspectivas y desafíos del sector agrícola en África subsahariana.

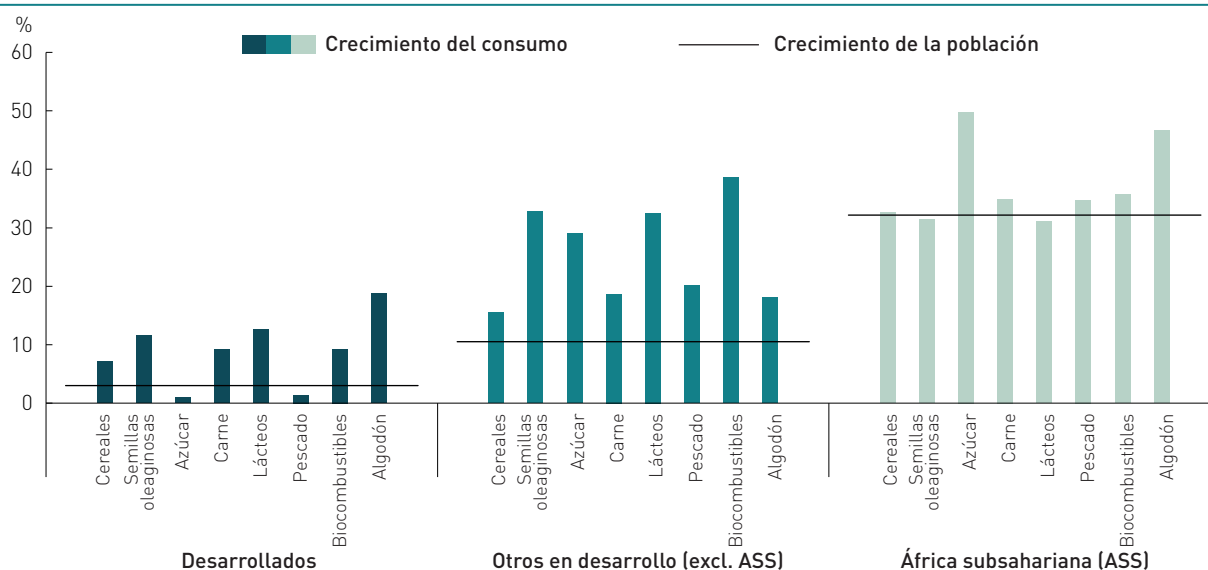
## Resumen

Caída de los precios agrícolas en 2015.

Los precios de los principales cultivos, ganado y productos pesqueros, sin excepción, bajaron en 2015; eso indica que es muy probable que la era de los precios altos haya terminado para todos los subsectores. Los precios de la carne cayeron de sus máximos históricos en 2014, los precios de los productos lácteos continuaron descensos que empezaron en 2013 y 2014; mientras los precios de los cultivos disminuían aún más allá de sus niveles máximos de 2012. Los principales factores tras el descenso de los precios han sido varios años de crecimiento sólido de la oferta, un débil crecimiento de la demanda por la desaceleración económica general, precios del petróleo en descenso y una mayor acumulación de las ya abundantes existencias.

A lo largo del periodo de diez años que cubre esta obra, se espera que el crecimiento de la demanda disminuya progresivamente. El crecimiento de la población mundial, el principal impulsor del aumento de la demanda, está disminuyendo; mientras el crecimiento del ingreso en las economías emergentes

Figura 1. Crecimiento del consumo por regiones (2025 vs. 2013-15)



se prevé que sea débil. Al mismo tiempo, los consumidores, sobre todo en economías emergentes muy pobladas, muestran cada vez menos predisposición a gastar los incrementos de sus ingresos en el consumo de alimentos básicos. La demanda de carne, productos pesqueros y lácteos aumentará relativamente fuerte, lo que provocará una mayor demanda de cereales secundarios como forraje, así como de harinas proteicas. Se prevé que la demanda de productos básicos agrícolas para la fabricación de biocombustibles se estanque debido a los bajos precios de la energía, así como por políticas más austeras en varios países (Figura 1).

Se proyecta que el aumento del consumo en los países en desarrollo, bajo los supuestos de la proyección de referencia, reduzca la proporción mundial de personas desnutridas, de 11% a 8% en los próximos diez años; y que el número total de personas desnutridas disminuya de 788 millones a menos de 650 millones. Sin embargo, la desnutrición en África subsahariana seguirá siendo alta, y en diez años la región representará más de una tercera parte del total mundial de personas desnutridas en comparación con un poco más de un cuarto en la actualidad. Muchos países se enfrentarán a un escenario complejo de desnutrición (muy pocas calorías), obesidad y deficiencia de micronutrientes (con regímenes alimenticios desequilibrados, un problema común). Tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, se prevé que el consumo de azúcar, aceites y grasas aumente más rápido que el consumo de alimentos básicos y las proteínas, lo que en gran parte se debe a que la gente consume una mayor cantidad de alimentos procesados.

Se prevé que el aumento en la demanda de alimentos se satisfaga mediante incrementos de productividad, con cambios moderados en el área de cultivo y el ganado. Se proyecta que las mejoras de rendimiento representen el 80% del aumento de la producción de cultivos. Hay ciertas posibilidades de incrementar el área agrícola de manera sostenible, sobre todo en muchas partes de América Latina y África subsahariana. La mayor parte de la nueva área de cultivo en África se dedicará a los cereales, mientras que la expansión en América Latina se centrará en la soya. Se espera que el rendimiento crezca con lentitud en los principales países productores, ya que progresivamente es más difícil conseguir avances tecnológicos. Sin embargo, hay asimetrías de rendimiento importantes en muchos países en desarrollo, sobre todo en África subsahariana, disminuir las contribuiría notablemente a incrementar la producción mundial (Figura 2).

Con un crecimiento general del mercado que se proyecta que disminuya, se prevé que el comercio agrícola aumente aproximadamente a la mitad de la tasa de la década anterior. Sin embargo, para la mayoría de los productos agrícolas una participación constante de la producción sigue comerciándose en los mercados mundiales. El hecho de que relativamente pocos países tengan abundantes recursos naturales significa que el comercio se volverá más importante para la seguridad alimentaria mundial. Sin embargo, el comercio de los productos alimenticios básicos se ve limitado por la implementación de políticas de

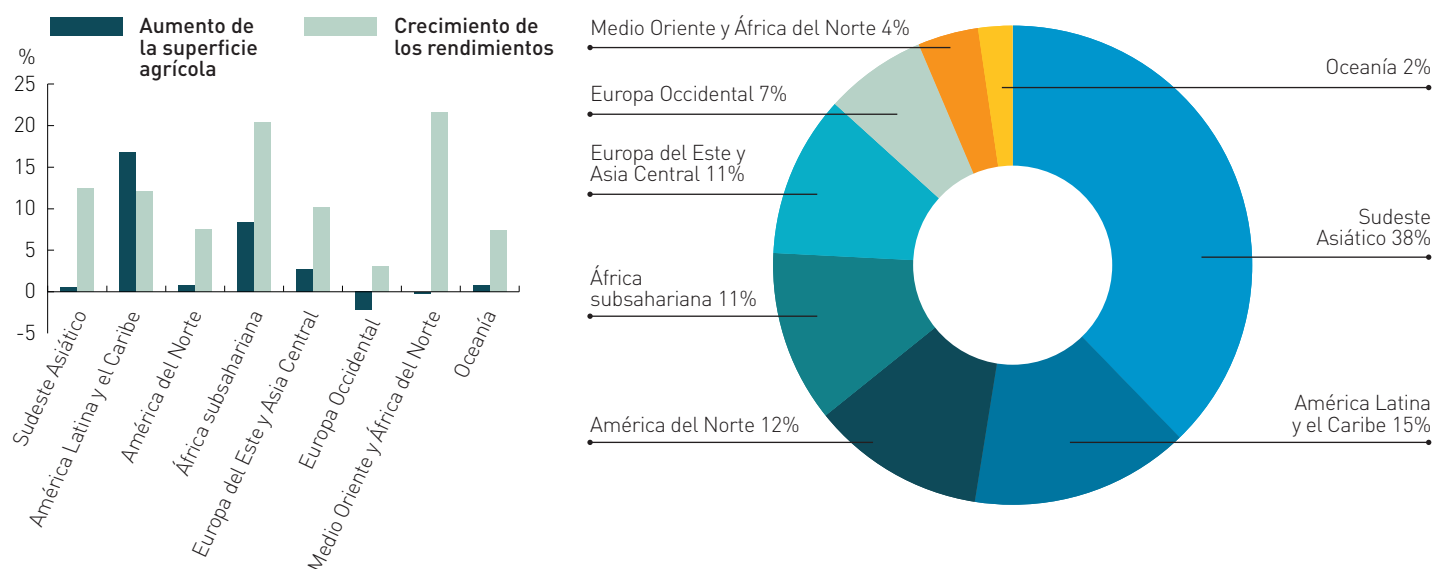
*Incremento limitado de la demanda de alimentos debido a la desaceleración del crecimiento poblacional y la saturación gradual del consumo en economías emergentes.*

*La desnutrición global continuará descendiendo, pero crece el consumo de azúcar y grasas.*

*Crecimiento de la productividad impulsado principalmente por mejoras en rendimiento. Expansión de tierras de cultivo concentrada en América Latina y África subsahariana.*

*Desaceleración del comercio internacional como consecuencia de una expansión de mercado más lenta.*

**Figura 2. Superficie y rendimiento por regiones. Crecimiento en superficie y rendimiento 2025 vs. 2013-15 (izquierda) y proporción de superficie agrícola en 2025 (derecha)**



Exportaciones mundiales con un alto nivel de concentración. Las regiones con pocos recursos aumentarán las importaciones de alimentos.

Mayores niveles de eficiencia de la producción posibilitarán un crecimiento a precios reales más bajos. Los precios relativos favorecen a los forrajes.

Las proyecciones representan tendencias de los fundamentos de mercado, pero los supuestos básicos están sujetos a incertidumbres.

Las decisiones políticas de China son de crucial importancia en el mercado mundial de cereales.

autosuficiencia alimentaria en varios países, y por un cambio estructural en aras de un mayor comercio de productos con valor agregado (Figura 3).

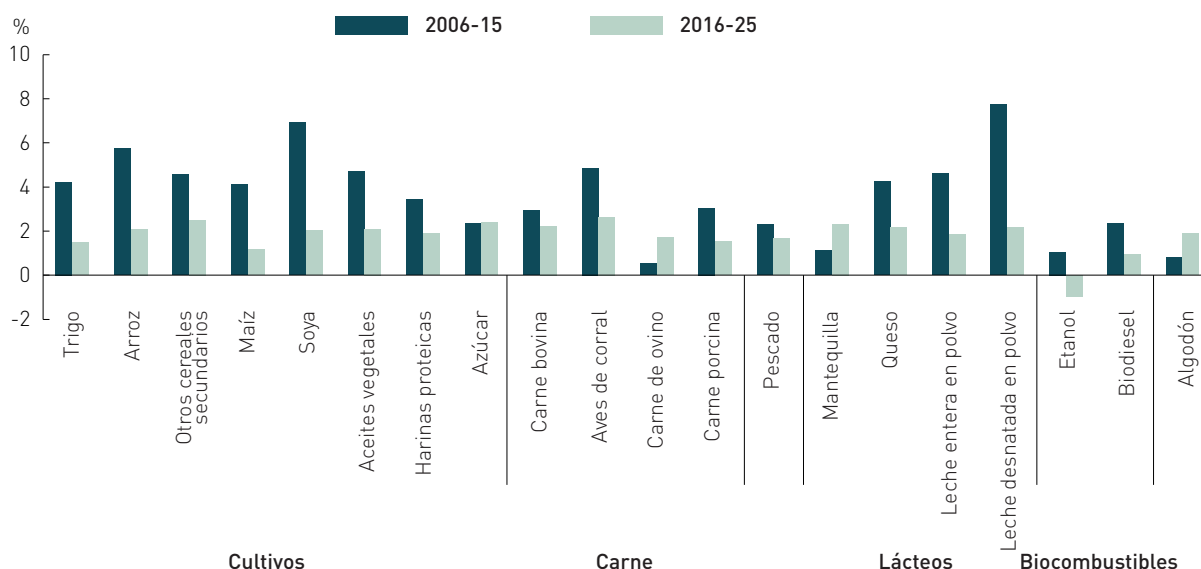
Para la mayoría de los productos básicos agrícolas, las exportaciones mundiales se concentran entre unos pocos países proveedores. Para todos los productos que cubre esta publicación, los cinco principales exportadores representarán al menos el 70% de las exportaciones totales, y solo dos o tres países dominarán el suministro de algunos productos agrícolas. En cuanto a las importaciones hay una menor concentración, aunque la República Popular China (en lo sucesivo China) es un mercado decisivo para algunos productos agrícolas; sobre todo soya, pero también para productos lácteos y cereales secundarios, a excepción del maíz. La dependencia de las importaciones de alimentos de las regiones con pocos recursos, especialmente África del Norte y Medio Oriente, se proyecta que se intensificará.

Con un crecimiento de la oferta y de la demanda similar en términos generales, se proyecta que los precios reales de los productos agrícolas permanezcan relativamente estables. Sin embargo, habrá algunos cambios en los precios relativos que reflejarán ajustes en la composición de la demanda, así como diferencias en las condiciones de la oferta, como la facilidad para incrementar la producción en América Latina con respecto a Asia. En términos generales, se proyecta que los precios del ganado aumenten en relación con los precios de los cultivos, y que los precios de los cereales secundarios y las semillas oleaginosas aumenten con relación a los precios de los alimentos básicos. Es probable que esas tendencias estructurales sean más evidentes en el contexto actual de precios en todos los grupos de productos básicos.

*Perspectivas* está sujeto a un amplio conjunto de incertidumbres, lo que incluye variaciones en el precio del petróleo, rendimientos y crecimiento económico. Si las variaciones históricas en estos factores continúan, existe una alta probabilidad de, al menos, una fuerte fluctuación de precios en los próximos diez años. Dichas fluctuaciones de precios interanuales, pueden ocultar ciertas tendencias de largo plazo. El cambio climático también puede contribuir a esta incertidumbre, sobre todo si los fenómenos meteorológicos se vuelven más frecuentes.

Además, hay varias incertidumbres en materia de política pública. Una se refiere a los cambios recién anunciados por China en su política de cereales, lo que incluye fijar precios internos y la gestión de las existencias. La edición actual de *Perspectivas* asume que esos cambios posibilitarán que China cumpla con su objetivo interno de mantener un alto grado de autosuficiencia en el maíz, sin perturbar gravemente los mercados internacionales. Sin embargo, el momento y la escala de la liberación de existencias es una incertidumbre muy importante que subyace en las proyecciones. Otro riesgo a tener en cuenta, es la prohibición de las importaciones impuesta por Rusia, que se supone expira a finales de 2017.

**Figura 3. Crecimiento en el comercio.** Crecimiento anual en volumen.



## África subsahariana

La región de África subsahariana (ASS) cuenta con más de 950 millones de personas, lo que representa aproximadamente el 13% de la población mundial. Pese a la transformación que están experimentando las distintas economías de la región, la agricultura sigue siendo un sector decisivo que proporciona sustento a millones de personas. Las diferencias regionales en la estructura y el nivel de madurez del sector agrícola reflejan las enormes diferencias agroecológicas, económicas, políticas y culturales en el continente. La desnutrición ha sido un desafío a lo largo de los años, con un progreso desigual en cuanto a la seguridad alimentaria de la región.

El desarrollo del sector agrícola de la región se está ajustando por el rápido crecimiento de la población, la urbanización y la diversificación rural, una transformación estructural asociada con la transición de empleo agrícola a no agrícola, el surgimiento de una clase media y un creciente interés en las tierras de cultivo del continente (tanto a nivel nacional como mundial). Se proyecta que la producción agrícola total aumente 2.6% anual. A diferencia de incrementos de producción en el pasado, que fueron consecuencia de la expansión del área, una parte del crecimiento futuro procederá de mejoras productivas. Se necesitará un desarrollo inclusivo que mejore la productividad de los pequeños agricultores con pocos recursos, y cree una mayor variedad de oportunidades de desarrollo rural.

Se proyecta que la producción de cultivos alimenticios en muchos países crezca más despacio que la demanda, suponiendo un crecimiento rápido y continuo de la población en toda la región, complementado con ingresos crecientes y la continuación de las políticas y estructuras de mercado actuales. Se prevé que las importaciones netas de África subsahariana de productos alimenticios aumenten durante la próxima década, aunque las inversiones que aumentan la productividad aplacarían esta tendencia.

Muchos países son productores competitivos y exportadores habituales de fruta y productos agrícolas para la elaboración de bebidas, contribuye a incrementar las reservas de divisas extranjeras. Esos productos pueden ofrecer a los agricultores otras oportunidades a los cultivos alimenticios tradicionales. También pueden ser una fuente potencialmente importante de empleo para la población joven del continente. Con un número limitado de exportadores de alimentos y un gran número de importadores netos, el libre comercio en la región será primordial para la seguridad alimentaria.

Aunque las perspectivas para la agricultura del África subsahariana son positivas en términos generales, podrían mejorarse mucho mediante políticas más estables en toda la región, inversiones estratégicas públicas y privadas, particularmente en infraestructura, así como una investigación y extensión adaptadas de manera adecuada. Dichas inversiones. Esas inversiones mejorarían el acceso a los mercados, reducirían las pérdidas posteriores a la cosecha y se ampliaría más la disponibilidad de los insumos necesarios.

**Fuente de las figuras:** OCDE/FAO (2016), «OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas», OCDE, base de datos de estadísticas agrícolas, <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

*África subsahariana es una de las regiones más dinámicas del mundo, donde la agricultura todavía juega un papel importante en el desarrollo.*

*La mejora de la productividad es cada vez más importante como motor de crecimiento de la agricultura.*

*Aumento de las importaciones de muchos de los productos alimenticios básicos.*

*El cultivo comercial ofrece fuentes de ingresos alternativas.*

*Políticas de estabilidad acompañadas de inversión podrían mejorar el futuro del sector agrícola en la región.*



**Para mayor información, por favor contacte:**

**Holger Matthey**

(EST-Projections@fao.org)

División de Comercio y Mercados  
Organización de las Naciones Unidas para  
la Alimentación y la Agricultura

**Hubertus Gay**

(TAD.Contact@oecd.org)

Dirección de Comercio y Agricultura  
Organización para la Cooperación y  
Desarrollo Económicos

**o visite nuestra página web:** [www.agri-outlook.org](http://www.agri-outlook.org)



© OECD/FAO, 2016  
158515/1/07.16